

sumario

Editorial	3
Navidad canaria	4
El mejor romance canario de Navidad	6
Ecología, medio ambiente y desarrollo turístico en Canarias	8
Agustín Millares Carló: una década de ausencia	14
Final del V Concurso de Villancicos "La Caja de Canarias"	17
Entrega de coches del sorteo de la Caja de Canarias	18
La Caja celebró su tradicional cena de Navidad	18
Espacios naturales de Gran Canaria	19
El pintor Felo Monzón (1910-1989): etapas en su producción artística	21
Actividades de la Caja	27
Convenio de colaboración entre la Caja de Canarias y la Confederación de Cajas de Ahorros de Renania	28
Una crisis carencial atípica: 1868 en Canarias (1)	31
La emigración canaria a finales del siglo XIX	35

Portada:

Composición informalista, 1962 del pintor grancañario Felo Monzón.

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:

 **CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS**

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria

Impreso en:
IMPRENTA PÉREZ GALDÓS
Urb. Cebadal - Prof. Lozano, 25
Tlf. 22 24 87 - Las Palmas de G.C.

Año XIX - Núm. 184
Noviembre - Diciembre 1989
ISSN - 0212-5021
Dep. Legal G.C. 82-1970

Editorial

Paz y distensión

El año 1989 pasará a la gran historia como el de la conquista de la libertad en la Europa oriental, así como el del comienzo efectivo de un proceso de distensión favorable a la paz mundial. En breves semanas han caído los símbolos más representativos de muchos autoritarismos y la contraposición de dos bloques antagónicos, que imperó en el mundo desde los finales de la segunda guerra mundial, se ha ido desvaneciendo rápidamente, mientras que la distensión ha ido ganando terreno real desde las entrevistas, hace ya dos años de los más altos dirigentes de las llamadas superpotencias. Después de decenios de terrible tensión bélica y de serio riesgo de aniquilación de la vida en el planeta —en el contexto del “equilibrio nuclear”—, la aguja de la balanza internacional ha comenzado a inclinarse hacia indicadores menos absurdos, aunque el desarme atómico aún queda lejos. Los conflictos bélicos regionales se han ido resolviendo y parece abrirse un período de paz mundial. Sin embargo, los cambios en el Este —referenciables en términos geopolíticos a los desmantelamientos de los imperios turco y austrohúngaro tras la primera guerra mundial— reviven o generan otros focos de tensión que ya comienzan a producir seria inquietud.

En el fondo reaparecen siempre los grandes problemas del hombre actual y de la historia moderna: los problemas del poder, de la libertad, de la justicia, de los derechos humanos, de la paz. En los comienzos y en los finales de cada año solemos expresar convencionalmente nuestros deseos de paz para todos. Pero este testimonio apenas si se sustenta sobre una breve reflexión previa. Hablamos de paz, pero quizás obviando inconscientemente su profundo significado. El ideal de la paz entre los Estados se desarrolló durante la Ilustración y el filósofo Emanuel Kant escribió entonces —finales del siglo XVIII— un ensayo titulado “La paz perpetua”. Siglo y medio después, cuando el uso bélico de la energía nuclear nos enfrentó ante la perspectiva de la autodestrucción del género humano, la concepción de la paz mundial se abrió paso como la única alternativa para la supervivencia de la humanidad. Aún así, seguimos viviendo sobre un polvorín, si bien en los últimos tiempos las posibilidades de que la chispa prenda el fuego total son menores.

A lo lejos, en un horizonte difícilmente alcanzable, permanece la imagen de la paz en cuanto suma de los auténticos y mejores valores humanos y sociales, como plasmación de los derechos humanos, como expresión de una escala justa y racional de valores. Por ello, cuando se habla de “Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad...”, cuando deseamos la paz al prójimo, hemos de hacerlo desde la cooperación en la construcción de la justicia, de la libertad y del respeto a la libertad de los otros, de la solidaridad y la igualdad; y ello tiene conocidas dificultades, aún a sabiendas de que si no hay justicia no puede haber paz.

